

Los testimonios

Voces entre ruinas y esperanza

Relatos directos de quienes vivieron los efectos de la dana Alice en las comarcas del Ebre

«La fuerza del agua daba miedo. Era escalofriante»

Andrea Gómez
Alcanar Platja

MARIBEL MILLÁN

«Hemos vivido muchas situaciones duras, pero esta ha sido la peor. La fuerza con la que bajaba el agua daba mucho miedo, el ruido era escalofriante». Lo explicaba ayer Andrea Gómez mientras abría su casa al *Diari*. Vive en un inmueble de la urbanización Serramar de Alcanar Platja desde hace 45 años y allí quiere seguir, aún siendo consciente que se sitúa en medio de un barranco. «¿A dónde tengo que ir a estas alturas?». «No es nuestra culpa. Algún alcalde dio el permiso para construir aquí», afirmó. Según recordaba, esta última barrancada llegó de golpe.



Su hija vive en el piso de arriba, pero ella decidió quedarse en la planta baja. «Suerte que subimos el muro y pusimos una puerta de hierro como protección. Eso nos ha salvado de que entrara más agua dentro de casa», explicaba.

Andrea Gómez,
en su casa
de Alcanar
Platja.

FOTO: ANGEL
ULLATE

«Aún tengo el temblor en las piernas. Esta vez ha sido la peor»

Josepa Calvet
Alcanar Platja

MARIBEL MILLÁN

La noche de este domingo fue muy larga para Josepa Calvet y su marido. Esta pareja de Godall estaban en su segunda residencia en Serramar, en Alcanar Platja, cuando una nueva tromba de agua procedente del Montsià llegó con un ruido ensordecedor. Subieron al primer piso y pidieron ayuda a los bomberos, sin éxito. Por la mañana, el lodo lo cubría todo y en la terraza estaba el coche de un vecino, de dos casas arriba. «Todavía tengo el temblor en las piernas», recuerda. Y eso que ya es una veterana en esto de las trombas de agua, ya que esta es la cuarta



que afecta la zona desde 2018 (las últimas en 2021, 2023 y 2025). Han hecho reformas, pero no han servido de mucho. «Esta vez ha sido la peor de todas», remarca. Su segunda residencia está en Godall. Ayer no sabían cómo estaba su casa.

Josepa Calvet,
mirando los
destrozos
de su casa
de Alcanar
Platja.

FOTO: J. REVILLAS

«Algunas embarcaciones han quedado hundidas»

Joan Balagué
La Ràpita

JOEL MEDINA

Joan Balagué, secretario de la Confraria de Pescadors de La Ràpita, relató cómo el barranco cercano a su casa desbordó con gran fuerza, anegando la playa de Garbí, la Avinguda de la Constitució y dejando varios coches inutilizados por el agua.

Durante la madrugada, Balagué se desplazó a la lonja de pescado para evaluar los daños. La mayoría de embarcaciones pudieron salir a faenar, aunque al recorrer la zona baja del municipio el panorama era devastador: calles cubiertas de barro, coches arrastrados y viviendas completamente inundadas. El puerto



también sufrió graves afectaciones, con un brazo de amarre roto que provocó el hundimiento de varias embarcaciones. Las tareas de rescate, limpieza y reparación ya están en marcha, aunque se prevé un proceso largo, costoso y complicado.

Joan Balagué
es secretario
de la
Confraria de
Pescadors
de La Ràpita.

FOTO: CEDIDA

«Es una mezcla de rabia e impotencia»

Rafel Verdiell
Ampostà

JOEL MEDINA ROMERO

La payesía vuelve a sufrir un duro golpe. Las lluvias torrenciales provocadas por la dana Alice han inundado campos, destrozado caminos y arrasado infraestructuras agrarias en el Montsià y el Baix Ebre, dejando graves pérdidas en el cultivo del olivo.

Núria Brull, coordinadora territorial de Unió de Pagesos en las Terres de l'Ebre, lamenta que «la humedad bajará la calidad del aceite y muchos agricultores ni siquiera pueden llegar a sus fincas».

Rafel Verdiell, también de Unió de Pagesos, habla de «una



mezcla de rabia e impotencia» ante los destrozos: «Los caminos están arrasados y los hongos pueden acabar con lo que queda de aceituna». Ambos reclaman ayudas urgentes: «Sin apoyo, la agricultura del Ebre no podrá resistir».

Rafel Verdiell
es miembro
de Unió de
Pagesos.

FOTO: JOAN
REVILLAS